EL FANDANGO.

Al iman de este papel,
toda la gente de rango
se presenta de tropel
á suscribirse al FANDANGO.

¡30 REALES AL AÑO!!!

INTRODUCCION.

COSTUMBRES ALEMANAS.

Lo primero que hacen los alemanes en su pais es nacer. Adan, Eva y san Ramon, no fueron alemanes. Luego se abalanzan al pezon nutritivo; pero á los pocos meses sueltan la teta para chupar la pipa y empinar el vaso. El humo, y la cerveza reemplazan la leche maternal. A los

pocos años emigran de su pais, cantando la tirolesa, en los siguientes ó parecidos términos:

Heiter strahlt der neue Morgen,
Luft und Himmel webt sich Klar,
Und der Tag verscheucht die Sorgen
Die die dunkle Nacht gebar.

Si el espíritu de espatriacion sigue algunos años en Alemania, habrá en aquellas tierras de Dios, hijos de todos los pueblos, menos alemanes. No se crea que la emigracion es de individuos aislados, ni de familias; pues particularmente en Baviera, poblaciones enteras se ponen en marcha con su cura á la cabeza para ir á poblar los desiertos de América. Las mugeres alemanas con la cooperacion de los curas son muy pobladoras. Los hombres.... son hombres de mucho peso.... muy gordos.... de mucha reflexion..... han inventado el magnetismo, el somnambulismo, la craneologia y los fósforos. Tienen mil cualidades esdrújulas.... son estáticos, apáticos, enigmáticos, sistemáticos, homeopáticos y flemáticos.

Creese generalmente que la Alemania es un pais muy atrasado con respecto á los goces gastronómicos. Esto es una equivocacion: la cocina alemana está á la altura de las obras de Schiller y de Kotzebue.

Los confites de Steinitz son tan dulces como los idilios de Gesner. La perfeccion de los pasteles de Körnermann puede competir con las mas acabadas melodías de Beethoven, Mozart, Haydn, Weber y particularmente Meyerbeer.

Y toda vez que de este célebre maestro se trata, diremos cosas curiosas de tan ilustre compositor. Dominado por el espíritu de peregrinacion que como hemos dicho campea entre los alemanes, Meyerbeer suele pasar en Paris los inviernos en el *Hotel des Princes*, *rue de Richelieu*. Su piano habita solo en una buhardilla *(dans un grenier)*. El ocupa otra habitacion mas confortable.

Es tan amante de las tempestades, como enemigo de los gatos.

Cuando truena es cuando se siente mas inspirado.....entonces compone prodigios en la elevada buhardilla de su instrumento á la luz de los relámpagos. El sonoro murmullo del agua, le sugiere tiernas fantasías, al paso que los bramidos del huracan dan alma y energía á sus *crescendos*, pero el mayar de los gatos desgarra sus tímpanos, y es tal su *gatofobia*, que muchos inteligentes opinan que Meyerbeer fué raton antes de ser compositor de música.

Los alemanes son sumamente económicos y limpios. Visten con elegancia y sencillez, y tienen cara de bonachones como se puede ver por estos cinco buenos mozos.

Pelo rubio, color blanco y ojos azules son las señas particulares de todos los alemanes.

Hemos dicho que son muy económicos, y sin duda dan por esta razon los bailes á medio dia. Así se ahorran las luces, y ostentan la frescura de sus rostros, particularmente el bello sexo, cuyos semblantes parecen bolas de villar por lo redondos, blancos y pulidos.

Los alemanes son tan amigos de la jovialidad, que en cada regimiento hay un soldado que es el *Guzman* del cuartel. Apenas acude por las mañanas á la primera lista, échase á reir toda su compañía, y cuando responde *presente!* todo el batallon se desternilla de risa.

Llevan los alemanes su aficion á reirse á tal estremo, que se rien en las tragedias lo mismo que en los sainetes.

Si mi curioso lector se halla alguna vez en el teatro junto á algun aleman, observará que cuando el público en general celebra alguna gracia de un actor, las carcajadas de nuestro buen tudesco, dominan la general hilaridad, y despues de reir mas que todos juntos, suele preguntar á su vecino: *qué ha dicha, siñor?*

Los tiroleses establecidos en Madrid, son estremadamente aficionados á las bellezas de aparejo redondo. Yo que madrugo muchísimo para tomar y pasear la leche de vaca *á ver si de una vez engordo*, suelo encontrar á cierto gefe de uno de los mas acreditados establecimientos de esta córte, sudando como un perro de aguas en pos de ciertas manolitas de las de rompe y rasga.

Los alemanes son el alma de los bailes. En los salones del gran tono no hacen falta los rusos: los ingleses tampoco son necesarios, aunque sus uniformes encarnados hacen bastante buen efecto: los franceses, los portugueses, los italianos, los americanos, son muebles de los cuales se puede pasar fácilmente una reunion de la alta sociedad; pero los alemanes son indispensables de todo punto. Y por qué? porque solo ellos saben valsar. Hé aquí una de las mas notables especialidades de la Germania. Las demas naciones son demasiado frívolas para brillar en un arte que no solo requiere ligereza, sino fuerza, robustez, sangre fria, destreza y prosopopeya. El buen valsador necesita atesorar mil prendas á cual mas sublime: pié de bronce, pantorrilla de cal y canto, brazo de hierro, golpe de vista de águila, corazon de diamante, cabeza impermeable, y sobre todo debe ser siempre dueño de sus movimientos y pasiones. El precioso cúmulo de tan diversos méritos, solo puede brotar bajo el puro y benéfico cielo de la Germania, patria de esos héroes de fibra, que nacen mas allá del Rhin á las márgenes del Danubio, donde la luna es masculina, el sol femenino, y la muger neutra, *Der Mund*, *Die Sonne*, *y Das Weib*, que traducido literalmente equivale á EL luna, LA sol, y LO muger.

Las viejas alemanas son fastidiosas como en todas partes y estremadamente biliosas; por un quítame allá esas pajas, arman una pendencia hasta con la fuerza armada, que no hay mas que ver:

Y como se pone el sol
concluyo aquí mis afanes
diciendo á los alemanes
Gute Nacht! Leben Sie wohl.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

VARIACIONES.

COSTUMBRES POPULARES.

Si no es garrafal patraña
del que con crédulos topa,
y el mapa no nos engaña,
dentro del mundo está Europa
y dentro de Europa España.
En España está Castilla
mirad ya dónde me zampo;
nada menos que en la villa
que es de Campos maravilla
siendo MEDINA DEL CAMPO.
Tiene un partido escelente
y no hablo del liberal
ni del carlista vehemente,
aquí trato solamente,
del *partido judicial.*

Próximo segun las señas
á esta villa de alto brillo
entre cotarros y breñas
cuentan que hay un pueblecillo
que dicen que llaman Dueñas.
Cuyos pocos mamarrachos
parecen si lo examinas
desde las cuestas vecinas
nacimiento de muchachos
ó nido de golondrinas.
Y para que esto se crea
quien vió el lugar me le anuncia
tan diminutiva aldea
que si un hombre le pronuncia
una muger le bloquea.

Tienen templo de cristianos;
pues, si bien algo diabólicos,
como buenos castellanos
aunque malos, son católicos,
apostólico-romanos.
Hicieron obra tan pía
porque no se les arguya
de ateismo ó heregía,
y hubo mucha economía
ó mas bien econo-suya.
Aunque en todo la razon
á exigiros no me atrevo,
segun pública opinion,
dan con fósforos la uncion
y dicen misa con sebo.
Si porque sus almas guarde,
alumbran á un crucifijo
con cera de tarde en tarde,
podemos decir de fijo
«no hay mas cera que la que arde.»
Y os digo como lo siento,
que esto en Dueñas es antiguo:
si miento con lo que cuento
contando lo que averiguo
por boca de ganso miento.
La iglesia parece un horno,
la adornan, y aquí me espanto,
diez altares en contorno,
y no tiene mas que un santo
pero santo de retorno.
Que cubre, lo sé muy bien,
en cien fiestas la funcion
porque es, sin ponderacion,
un cuerpo que tiene cien
cabezas de quita y pon.
Y hace un dia de San Juan,
y al otro de San Calisto,
y al otro de San Roman,
y cuando hace falta Cristo
cabeza de Dios le dan.
Hoy al madero en cuestion
por una angina un cristiano
pide á san Blas proteccion,
y mañana á san Anton
para curar un marrano.
Y ya este santo deshecho,
una jóven muy contrita
reza con igual derecho
á santa Agueda bendita
para que la cure un pecho.
Sin ropa que le sofoque
es hoy un san Sebastian
de míreme y no me toque,
le dan un traje y un can
y ya tienen un san Roque.
No debe causar espantos
aun del cuerpo las proezas;
lo que ofrece mil encantos
es verle con cien cabezas
el dia de *Todos-Santos*.
Y así no hay personas mustias,
pues cuentan sin afliccion
en él san Luis, san Simon,
la vírgen de las Angustias
y hasta san Pascual Bailon.
Para todos se ha encontrado
aquí el remedio seguro;
con que así no haya cuidado,
el que se halle en un apuro
á *Dueñas* con el recado.

JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

DON CARLOS LATORRE.

Este eminente y apreciable actor, despues de una larga y peligrosa enfermedad, se ha presentado nuevamente en la escena. El público le ha saludado con merecidos y prolongados aplausos, nacidos del corazon, no de la intriga ni de la moda, como los que suelen prodigarse á los cantores y danzarines de estrangia.

LA ENTRADA EN EL GRAN MUNDO.

Esta linda comedia de nuestro apreciable amigo el señor Rubí, es digna de su acreditada pluma; pero la maestría y lujo con que ha sido puesta en escena le han dado un realce estraordinario. La DIVINA ESPAÑOLA ha estado coqueta con encantadora gracia, feliz y sublime como siempre. El señor Romea mayor, ha desempeñado con perfeccion no vista hasta ahora en España, el principal papel que era de barba, poniendo en evidencia el talento privilegiado con que este eminente actor desempeña todo linage de caracteres. La concurrencia al teatro del Príncipe es numerosa y elegante. Tenemos imponderable satisfaccion al ver que el teatro nacional, abandonado á los esfuerzos de artistas españoles, sobrepuja en lucimiento, elegancia y buena direccion, á los demas coliseos de la córte, á pesar del oro que se derrama para que vengan las notabilidades de Milan y de París á divertir á los que miran con necio desden los progresos nacionales.

MI GUSTO.

Principio por desmentir
al refranero erudito
que tan mal supo decir,
y que ya cansa el oir
de gustos no hay nada escrito.
Y pues que tengo los mios
hoy me acomoda notarlos
aun con malos atavíos,
que al fin no me faltan bríos
y mi gusto es publicarlos.
Comienzo por mi querer,
ó por otro nombre amar,
pues hoy le toca á mi ver,
hablar sobre la muger....
y atencion.... voy á empezar.
Me gusta mas, y no aumento,
una muger que diez hombres,
y aunque esto parezca cuento
aunque fueran mil, no miento,
no me gustan ni aun sus nombres.
En la muger es distinto,
vale mas una María,
que llamarse Cárlos Quinto,
aunque el Cárlos fuese *tinto*
y la muger fuese fria.
Yendo una hembra por la calle
hay quien la repara al punto
á su cara ó á su talle;
pero yo aunque me avasalle,
me gusta mas en conjunto.
No falta algun elegante
á quien gusta y por demas
el mirarlas por delante;
mas para mí no es bastante
por *delante* y por *detrás*.
Hay quien las quiere muy blancas,
y á quien le gustan morenas;
para mí mas que estén mancas:
por zancas ó por barrancas
todas las hallo muy buenas.
Es tanta la variedad
de gustos, á mi entender,
que habrá quien con impiedad
estudie la calidad
cuando mire á una muger.
Esclamarán... «Psit!... me gusta...
pero tiene ojos azules...
luego despues tan robusta...
y ademas se llama Justa...
y va sin blondas ni tules...
Es gallega ó asturiana...
y criada de servir...
y unos piés como una rana...
vaya, me quita la gana...
no sé qué la he de decir.»
¡Y estos son hombres, Dios mio!
Yo no soy hombre ¡qué horror!
Aunque me hiciese judío
jamás mostrára desvío
á la obra del Criador.
No da lo mismo el amar
á una gorda que á una flaca?
Así se llega á probar
lo que mas puede gustar
si el abadejo ó la vaca.
El hombre que se emborracha
con vino tinto ó con blanco,
con aguardiente ó garnacha,
qué mas le da una muchacha
negra ó blanca si él es franco?
Por eso mismo *mi gusto*
será raro para algunos;
mas por eso no me asusto,
ni tengo en ello disgusto,
que hay lances muy oportunos.
Si hubiera quien me prestára
una de Chipre ó Corinto;
en mis brazos la estrechára
sin reparar de su cara
si el cútis es blanco ó tinto.
Como si fuera pasiega,
andaluza ó catalana,
y aunque viera á una gallega
no dejara á una manchega
por faltarme la desgana.
Pues lo mismo es para mí
el *meu siñor* que el *chachito*
y ya sea aquí ó allí
en mi ciego frenesí
quiero *la lengua* un poquito.
Solamente las francesas
me causan ciertos empachos,
y á pesar de mis promesas
desecharé esas remesas
por ser cosas de *gavachos*.
Que estoy muy bien por acá
con los frutos de mi tierra
que son mejor que el maná,
y prefiero yo Alcalá
á Francia ó Inglaterra.
Que al fin España es España
y aunque no haya hombres muy buenos
hay mugeres... no es patraña,
que envidia la Gran Bretaña
como placeres agenos.
Este es *mi gusto* en querer,
y si alguno se propasa,
porque faltas llegue á ver,
á no amar á una muger
que me la mande á mi casa.

José Maria Palacios.

EL TOCADOR DE ADRIANA.

El esmero con que servian á la señorita de Cardoville destellaba respeto y admiracion.

Eugenio Sue.

LOS DOS PRONUNCIADOS.

Allá por el año de 1820 poco mas ó menos, habia en la universidad de Salamanca, dos íntimos amigos que tambien eran íntimos paisanos, como que estaban bautizados en la misma pila, y una misma agua sirvió para los dos. Es decir que á un mismo tiempo recibieron el sacramento del bautismo. Criáronse juntos, merendaban juntos, jugaban á la pelota y á las bochas juntos, fueron juntos á la escuela, y juntos tambien entraron en Salamanca á estudiar leyes juntos. Escusado será decir que los dos vivieron en una misma posada juntos.

Pedro se llamaba el uno y Pablo el otro, nombres que en el calendario están siempre juntos; y esta série de coincidencias debió egercer tal influjo en la mútua simpatía de los dos amigos, que tuvieron desde su niñez, los mismos afectos, los mismos gustos, participaron de los mismos sinsabores, consiguieron los mismos triunfos en la misma carrera literaria que seguian con la misma aficion, estudiando á las mismas horas y en los mismos libros.

Si uno se hacia un pantalon, una levita ó un sombrero, el otro se compraba sombrero del mismo fieltro, levita del mismo paño, y pantalon de la misma tela. ¡Cosa rara! hasta en lo físico parecian dos gemelos, como que tenian un temperamento igual, tomaban el mismo alimento, y no habia ninguna diferencia en el genio, ni en las opiniones políticas y religiosas de los dos. ¡Cosa mas rara! si uno se enamoraba de alguna muchacha, el otro se enamoraba tambien, y ¡cosa mas que rara! la jóven que se enamoraba del uno tambien se enamoraba del otro. Así es que recibian los mismos obsequios, las mismas citas ó las mismas calabazas.

En 1822 pasaron á Madrid donde se alistaron en la Milicia Nacional, siendo sucesivamente elevados juntos, primero á cabos segundos, luego á cabos primeros, despues sargentos, mas tarde tenientes, no pudiendo llegar á capitanes por pertenecer á una misma compañía. Juntos combatieron á los guardias el siete de Julio, donde salieron ligeramente heridos, uno en la pierna izquierda y otro en la misma. Juntos salieron para Cádiz, juntos estuvieron en el Trocadero, juntos emigraron en 1823, juntos volvieron á España diez años despues, siendo colocados juntos con igual sueldo en la contaduría general de distribucion. Otra vez ingresaron juntos en la Milicia Urbana, que despues pasó á ser Guardia Nacional, y mas tarde Milicia Nacional, y algunos años despues un cero á la izquierda. Juntos se pronunciaron en 1835 y 1836 proclamando juntos la Constitucion de 1812 y en esta armonía siguieron los dos amigos D. Pedro y D. Pablo hasta el 31 de agosto de 1840. Mas ¡oh desgracia! ¡Oh raras vicisitudes políticas! ¡Oh poder de las trastornadoras convulsiones y de las guerras civiles!!

Las diez de la mañana del primero de setiembre sonaron en el reloj del ayuntamiento. La muchedumbre se agitaba por las calles gritando desaforadamente ¡viva la independencia nacional y caiga el que caiga! D. Pablo que acertó á pasar por allí se incorporó con las masas y gritó con los demás: ¡Caiga el que caiga y viva la independencia nacional! Vamos á ver mientras tanto qué hacia D. Pedro. Sentado en una poltrona oia los gritos del pueblo sin conmoverse: solo deseaba que llegára D. Pablo para ver qué partido debian tomar en aquellas circunstancias, decidido á pronunciarse si D. Pablo se pronunciaba, y á no pronunciarse si no se pronunciaba D. Pablo. Pero como D. Pablo estaba entre las filas no pudo ir á casa, y D. Pedro dejó de pronunciarse. A los pocos dias D. Pablo recibió un oficio en que se le nombraba tesorero de rentas de la provincia de.... dejando

á D. Pedro desconsolado por la ausencia de tan buen amigo, y maldiciendo su suerte por no haberse pronunciado; pero jurando solemnemente que se pronunciaria en la primera ocasion que se presentára.

Estas pesadumbres pudieron tanto en el ánimo de D. Pedro que empezó á enflaquecer, como que le dejaron cesante y habia dias que no entraba la gracia de Dios en su casa mientras que Don Pablo el tesorero de rentas de.... empezó á engordar y en poco tiempo echó una tripa colosal.

Pero llegó el año de 1843 y hubo pronunciamiento, ó si se quiere despronunciamiento, y D. Pedro se pronunció queriendo remediar su falta cometida el primero de setiembre. Salióle tan bien la cuenta á D. Pedro, que á los pocos dias recibió un nombramiento en recompensa de sus buenos servicios prestados á la patria, y cuando se disponia á salir de Madrid, dió la casualidad de que se encontró con su amigo D. Pablo de manos á boca.

—¡Tú por aquí, querido Pablo! esclamó D. Pedro lleno de júbilo.

—Sí amigo mio, contestó D. Pablo con igual satisfaccion, si tienes algo que mandarme voy por el pasaporte.

—¿Pues *cómo*? ¿Te vas de Madrid?

—Sí por cierto, me han dado un destino.....

—Pues hombre, á mí me han dejado cesante. ¿Y qué destino te han dado?

—La tesorería de rentas de.....

—¡Es posible! ¡qué cosa tan original! pues te han dado el mismo empleo que me han quitado á mí.

—¿Qué escucho?

—Lo que oyes.

—Pues chico lo siento, pero no veo en ello mas que una compensacion de nuestro destino, dijo don Pedro. Tú has engordado demasiado desde que te pronunciaste y ahora me toca á mí engordar hasta que seamos iguales.

Los dos amigos se despidieron y cada uno marchó á sus negocios.

Epílogo. Hoy dia de la fecha segun carta que tenemos á la vista, D. Pedro está hecho un pavo relleno; tan gordo ni mas ni menos, como D. Pablo. Dios sabe si seguirá engordando, ó si un nuevo pronunciamiento convertirá en esqueletos á los pronunciados de 1840 y 1843.—Juan Martinez Villergas.

EPIGRAMAS.

A solas en su aposento
Gregoria me suplicaba
que la refiriese un cuento
de que yo no me acordaba.
«Piénsalo bien, me decia,
que él te vendrá á la memoria»
y al tiempo que me venia....
tambien le vino á Gregoria.

JOSÉ BERNAT BALDOVÍ.

— —

En aquellos tiempos rancios
de tontillos y de moños,
peinaba á una señorita
un peluquero algo tonto;
y al sacudirla la brocha
le dijo llena de encono:
«Me tiene usted fastidiada
con echarme tantos polvos.»

JOSÉ MARIA PALACIOS.

— —

Un *guarda-piés* pide Rosa,
y dice su madre Inés:
«Como *guardes....* otra cosa,
aunque no *guardes* los *piés.*»

L. MARAYER.

Anoche gritaba un ciego:
«Mañana se cierra el juego
¿quién juega á la lotería?
y en un portal, muy ufano,
tras la puerta repetia:
«El terno tengo en la mano.»

— —

Grey de médicos estulta
de Pilar juzgaba el llanto,
y despues de gran consulta
decide la turba multa
que lavativas al canto.
Y dijo el de cabecera:
¿quiere se las eche yo?
Pilar con voz lastimera:
«Por un lado bien quisiera
pero por el otro no.»

— —

Que ama Inés al *viejo* Tito,
dice Juan, y lo atestigua;
de gustos nada hay escrito,
pero digo, y lo repito,
que está montada á la antigua.

MANUEL SAENZ DE MIERA.

LETRILLA.

El papanatas
de don Ginés
tiene mas celos
que un portugués.

— —

Hizo un mes justo
antes de ayer
que este buen hombre
cayó en la red;
y tiene celos,
y hace muy bien,
que para prueba
le basta un mes.
Desventurado
de don Ginés!
tiene mas celos
que un portugués.

—

Siempre la sigue
como un lebrel,
de casa salga
ó en casa esté,
con tal sigilo
que hace creer
que ni siquiera
mueve los piés.

Porque el cuitado
de don Ginés
tiene mas celos
que un portugués.

Y eso que es ella
buena muger,
vieja y horrible
como Luzbel.
Y aunque es la estampa
de Lucifer
y de años cuenta
setenta y tres,
el pobrecito
de don Ginés
tiene mas celos
que un portugués.

—

Siempre tocando
va sin oler,
con las narices
á la pared.
Con cuánto ahinco!
con cuánta fé!
con qué fatiga!
con qué interés!
Porque el bendito
de don Ginés
tiene mas celos
que un portugués.

Si algun taimado
le llama buey
paga su esposa
la estupidez:
«por tí, la dice,
por tí cruel
ya me equivocan
con una res.»
Y el desgraciado
de don Ginés
tiene mas celos
que un portugués.

—

Un dia acaban
á mi entender,
él con su esposa
ó ella con él.
No haya cuidado
que yo diré
lo que resulta
de este entremes.
Diré entre tanto
que don Ginés
tiene mas celos
que un portugués.

J. M. VILLERGAS.

PAPELITO NUEVO.

Los primeros rebuznos del BURRO, periódico que se publica en esta córte por una sociedad de asnos, nos han deleitado como un aria del célebre Ronconi. Los chistes, agudezas, y filosóficos pensamientos que destellan por todas partes sus elocuentes coces y mordiscos, acaban de convencernos de que ya empieza España á ponerse en el lugar que le corresponde... no al nivel sino al frente de las naciones mas civilizadas del orbe; pues la SOCIEDAD DE ASNOS de Madrid, reune talentos que envidiar pueden las primeras academias de Paris, Londres y Berlin.

Sabiamos que habia escritores *burros* desde que se publica el *Católico* y la *Censura;* sabiamos que habia burros dramáticos con la cruz de Cárlos III; sabiamos que habia burros parlamentarios, burros generales, burros ministros; pero hasta que ha aparecido EL BURRO, no sabiamos que hubiese en España burros de talento.

Recomendamos pues eficazmente la lectura del *Burro*, en cuyas chistosas páginas ponen su pezuña las primeras notabilidades de la córte.

JALEO.

A los toros! A los toros!

CANCION.

I.

Ya viene la mas saláa
e toas las moreniyas!
Ya soyen las campaniyas
e su calesa!... ¡churrú!
El sagal se esgañita
«Coronela!... Coronela!»
y la calesita vuela
con la reina der Perú.

II.

Reina, sí, que mi gachona
es lo mas salao y mono
cay en er mundo! Su trono
es er coche darquilé.
Allí ostenta la sandunga
e su cuerpo saleroso....
Jui! too es en eya jermoso
de la chichí hasta er pinré.

III.

Con la mantiya terciáa
y puesto en jarro su braso
á las ninfas der Parnaso
esafía su berdá!
Y qué pierna! Jesucristo
que monáa! Dios la bendiga!
Como fuera yo su liga,
jaría una atrosiá.

IV.

Esciende ya, peaso é mi alma,
sarta, airosa moreniya!
Puñaláa! qué pantorriya
mas enseñao, Jesú!
Mas ya está yena la plasa!
A LOS TOROS, sandunguera!
que esa grasia retrechera
naide la tiene cual tú.

V.

Ven, esgalicháa hermosa,
tu jelente te camela...
no sabe lo que es canela
er que no probó tu aquel.
Ven á mis brasos, pichona,
que eres la yema der mundo!
Un chupendí, que me jundo!
otro, que me sabe á miel!

VI.

Como tú no maborrescas
soy mas felis que un obispo!
solo con verte machispo
de amor, beyo serafin.
Sé compasiva, morena,
que esta no es tierra é moros...
A LOS TOROS!... A LOS TOROS!
que ya ha sonao er clarin!

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

CABRIOLAS.

YA ESCAMPA! YA SE VE QUE ESCAMPA!

Nos habíamos propuesto contestar muy agriamente á las sandeces del periódico religioso LA CENSURA, que nos habian dicho criticaba con poca dulzura al FANDANGO, pero en atencion á la amabilidad con que su editor nos ha prestado el número en que se nos favorece (porque nosotros no leemos ciertas cosas y carecemos de ciertos papeluchos), faltaríamos á las leyes de la urbanidad si no respondiésemos con el decoro y comedimiento que nuestro apreciable cólega se merece. Pelillos á la mar y manos á la labor.

En nombre de la SOCIEDAD LITERARIA damos las mas espresivas gracias á los buenos seráficos, que quieren hacernos el caldo gordo. Celebramos que los santos *censores*, animados por aquello de la caridad cristiana y mansedumbre evangélica, nos rocien de insultos con el hisopo. Vale mas esto que no que nos rompan las narices con el incensario. Desde que en el púlpito, en el confesonario y en la *Censura* se han regoldado *á lo fraile* pestes contra el *Judio Errante*, la traduccion de don Wenceslao Ayguals de Izco, ha adquirido unos tres mil suscritores sobre los dos mil que ya tenia, por aquello de:

Si el sábio critica, malo,
si el necio aplaude, peor,

si el pueblo aplaude, soberbio,
si el fraile silba, mejor.

La *Censura*, para probar que las obras de Quevedo y otras, son malas, dice que el Santo Oficio *las mandó espurgar*. Nosotros opinamos que esto solo, es la razon mas convincente de que eran buenas, porque aquel tribunal de abominables sacerdotes convertidos en verdugos, solo *espurgaba* lo bueno y racional. Nosotros nos damos el parabien de que nos vituperen hombres tan servilmente degradados, que en el siglo en que estamos osan llamar Santo al Oficio de asesinos, egercido por asquerosos frailes, embusteros, fanáticos, ignorantes, egoistas, blasfemos, sacrílegos, lujuriosos, etc. etc. etc.

Con que fray Antonio, tate,
no nos toques el Fandango,
deja la pluma, petate,
y no pienses mas, zanguango,
que en engullir chocolate.

El director del periódico frailuno, *la Censura*, se estremece cuando lee el *Fandango*, y el pelo se le eriza á guisa de puerco espin.

ESCÁNDALO INAUDITO.

No contenta la empresa cornuda, con las crecidas ganancias que le dejan los animalitos del marqués de casa Gaviria, de los duques Veraguas y Osuna, y condesa de Salvatierra, acaba de apropiarse el monopolio que egercian los revendedores de billetes. Si á estos se les encarcela y manda á presidio cuando se les coge *in fraganti*, á presidio deben ir los empresarios de los toros, ó no hay justicia en España; porque si los revendedores son culpables, á pesar de que el hambre les induce á ello, mas culpables son los que ganando el oro con usura, quieren doblar su lucro desollando al pueblo que les favorece, y del cual parece tratan de burlarse. Si la autoridad no remedia pronto este escándalo, diremos que en España no se castigan los delitos, sino la pobreza. Dícese que las empresas de los teatros hacen lo mismo, y esto se remedia mandando tambien á presidio á los empresarios de los teatros si lo merecen.

LA POLKA.

La música de este desacreditado baile echa á perder la ilusion, que el segundo acto de la última produccion de Rubí debiera producir. La Polka es ya de tan mal tono, que el Fandango se avergüenza de alternar con ella; así es que desde el próximo número suprimiremos esta seccion reemplazándola con la de Toros, diversion puramente española.

—El pintor del *Fandango* está sacando el retrato del célebre artista italiano Ronconi, en las situaciones mas interesantes de Maria di Rohan. La semejanza y el dibujo serán tan perfectos como los del siguiente grupo que representa á Moriani y á la Tossi en la ópera de *Lucrecia Borgia* cuando el hijo cae envenenado á los piés de aquella desventurada reina.

JUNIO.

Tiene 30 dias, la luna 29; el dia 14 horas y 50 minutos y la noche 9 horas y 10 minutos.

PRONÓSTICO. Al principio del mes buen tiempo; despues revuelto y vario: en algunas partes lluvias.

HOROSCOPO. El que nazca en este mes será moreno y de baja estatura; amará á las mugeres sin ser correspondido; saldrá bien de sus negocios, pasará por embustero y efectivamente engañará con frecuencia. Las mugeres serán de robusta complexion, muy incómodas en sus casas, y holgazanas.

EFEMÉRIDE. El 21 de junio de 1813 se dió la accion de Vitoria, que tan fatal fué para los franceses, mandados por el intruso rey José Bonaparte: el egército aliado á las órdenes de Wellington, obtuvo el triunfo mas completo, habiendo sido D. Pablo Morillo el primero que con su division atacó á los imperiales, los cuales se salvaron huyendo atropelladamente, dejando en el campo un abundante botin, bagages, almacenes, ciento cincuenta y un cañones, ocho mil hombres entre muertos y heridos, y unos mil prisioneros. El egército aliado perdió cinco mil hombres.

1 Dom. S. Segundo mr., *patron de Avila.*
2 Lun. S. Marcelino y S. Pedro mres.
3 Mar. S. Isaac monge mártir y Santa Clotilde reina.
4 Mier. Sta. Saturnina vírgen y San Francisco Caracciolo fundador.

Luna nueva á las 12 y 55 minutos de la noche, en Géminis. *Buen tiempo.*

5 Juev. S. Bonifacio obispo y mártir.
6 Viern. S. Norberto obispo y conf.
7 Sáb. Santos Pedro y Wistremundo.
8 Dom. S. Salustiano confesor.
9 Lun. S. Primo y S. Feliciano mres.
10 Mart. S. Crispulo y San Restituto mártires y Sta. Margarita reina de Escocia.
11 Mier. S. Bernabé apóstol.
Gala sin uniforme.
12 Juev. S. Juan de Sahagun confesor y San Onofre anacoreta.
13 Vier. † S. Antonio de Padua conf.

Cuarto creciente á las 3 y 29 minutos de la madrugada, en Virgo. *Vientos.*

14 Sáb. S. Basilio el Magno ob. dr. y fund. *Jubileo en San Basilio.*
15. Dom. Santos Vito, Modesto y Santa Crescencia mártires.
16 Lun. S. Marcelino ob. y conf. y San Quirico y Sta. Julita mártires.
17 Mart. S. Manuel y cps. mrs. y el beato Pablo de Arezo.
18 Mier. S. Marco y S. Marceliano mrs. *Aniversario por la jura y promulgacion de la Constitucion de la monarquía Española de* 1837.
19 Juev. Santos Gervasio y Protasio mártires.

Luna llena á las 11 y 2 minutos de la noche, en Sagitario. *Vario.*

20 Vier. S. Silverio p. y mr. y sta. Florentina vírgen.
21 Sáb. S. Luis Gonzaga conf. y S. Eusebio ob.
Sol en Cancer.

ESTIO.

22 Dom. S. Paulino obispo y S. Acacio y 10,000 comps. mrs.
23 Lun. S. Juan presbítero.
Vigilia.
24. Mart. *La Natividad de San Juan Bautista.*
25. Mier. Sta. Orosia vg. y mar., San Guillermo conf. y S. Eloy ob.
26. Juev. S. Juan y S. Pablo mres.

Cuarto menguante á las 3 y 10 minutos de la tarde, en Aries. *Nubes.*

27. Vier. S. Zoilo y comps. mres.
28 Sáb. S. Leon II papa y confesor.
Vigilia con abstinencia de carne.
29 Dom. *S. Pedro y S. Pablo apósts.*
30. Lun. La Conmemoracion de S. Pablo apóstol y S. Marcial obispo.

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1845.

Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.